

Las Hijas del Anáhuac.

Semanario de mujeres, 1873-1874

CAROLINA NARVÁEZ M. Y MARIANA ABREU

Desde hace más de tres décadas las historiadoras feministas hemos elaborado nuevos acercamientos a la historia como disciplina investigativa y hemos hecho énfasis en la búsqueda de fuentes que favorezcan y muestren las experiencias de las mujeres en el pasado. Éste es el caso del grupo de investigación Escritos de Mujeres, adscrito al Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación en la UNAM, que durante trece años se ha dedicado a la indagación e identificación de obras escritas por mujeres mexicanas entre los siglos XVI y XX.

El último hallazgo realizado fue el primer periódico escrito por mujeres en la Ciudad de México: *Las Hijas del Anáhuac, Ensayo literario*, también llamado semanario, que circuló entre 1873 y 1874.¹ Las creadoras eran un grupo de alumnas y maestras de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres, quienes de forma inédita abrieron paso a lo que se convertiría en el inicio de una gran tradición de periodistas, editoras, impresoras y escritoras esenciales para la literatura mexicana del siglo XX.

Las Hijas del Anáhuac plasmaron una visión de la vida que transformó la cultura y la política sexual de su época. Sus integrantes asociaron su experiencia como mujeres con la creación y tomaron a la maternidad, entre otras cosas, como fuente de sentido; lo hicieron sin tanto conflicto como el que ha implicado para las mujeres en los siglos XX y XXI.

Presentamos aquí un breve acercamiento a este “ensayo literario” que, sin lugar a dudas, representa un salto en el devenir de la historia de las mujeres del país.²

EL NACIMIENTO DE *LAS HIJAS DEL ANÁHUAC*

Las Hijas del Anáhuac nació como una iniciativa de las estudiantes del taller de imprenta de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres, fundada en noviembre de 1871, bajo el gobierno de Benito Juárez. La Escuela fue pensada como una obra de beneficencia, financiada por la Lotería Nacional Mexicana, a la que asistirían alumnas en situación de pobreza en donde se enseñaba: relojería, bordado, doraduría, tapicería, fotografía, dibujo, pintura, encuadernación, trabajo con cera, inglés, francés, higiene, moral y economía doméstica. El primer número de *Las Hijas del Anáhuac* se publicó en la Ciudad de México el 19 de octubre de 1873 y el último, el 18 de enero de 1874. En total fueron catorce números de cuatro páginas cada uno. Los textos del semanario irradian el gusto por la escritura y el goce de la creación entre mujeres. Además, expresan la experiencia de la creación a partir de la relación entre ellas; maestras, alumnas y colaboradoras participaron en el semanario a través de la poesía, el diseño, la impresión, la venta y la distribución de la publicación.

EL SEMANARIO *LAS HIJAS DEL ANÁHUAC* COMO CREACIÓN INÉDITA

Las Hijas del Anáhuac fue un proyecto colectivo realizado por y para mujeres. El semanario se vendía y se distribuía en la Ciudad de México. Sus integrantes reconocen el salto que dan, conocen las tareas de la sociedad de su tiempo, pero sobre todo identifican la importancia que tiene para ellas y para otras mujeres la publicación de un periódico con estas características: “Nunca se había publicado un periódico redactado como el presente por señoritas, y esto nos había hecho vacilar desde hace algún tiempo en establecerlo y llevar a

1 Disponible de manera gratuita en acortar.link/UBQ64B.

2 El término “ensayo literario”, empleado por las autoras del semanario, no hace referencia a dicho género de la literatura, sino al acto de ensayar la escritura de obras de distintos géneros.

cabo nuestra empresa; pero nos hemos animado, viendo que la sociedad moderna se halla a una altura notable y que adelante de día en día en la vida de la civilización”.³ Las autoras se percataron de su lugar como pioneras de la escritura femenina; era un momento en el que ésta ganaba espacios. Para *Las Hijas*, la escritura iba aparejada con ser mujer, a la que consideraban como una experiencia de goce, sin dejar de reconocer la notable opresión que

sufrían. También estaban conscientes del lugar social y cultural que ocupaban, advertían los roles y las exigencias que se les imponían por su sexo y su género, ante los cuales se mostraban críticas. Su escritura involucraba todas estas vivencias.

LA RELACIÓN DE LAS CREADORAS DE *LAS HIJAS DEL ANÁHUAC* CON SU PASADO

Con sus letras, las autoras de este “ensayo literario” abordaron la diferencia sexual al mostrar la importancia de pensar su lugar como

3 *Las Hijas del Anáhuac. Ensayo literario*, Ciudad de México, 19 octubre de 1873, tomo I, núm. 1, p. 1.



Autoría sin identificar, un dechado, México, siglo XIX. Metropolitan Museum of Art ©.

mujeres en la historia. Su clara conciencia histórica es visible en sus aportes críticos respecto al lugar de las mujeres en el pasado y en el momento del que las escritoras del semanario eran partícipes. Consideraban que el ejercicio de escribir no sólo les servía a ellas, sino que podía ser un ejemplo para otras. El pasado era, además, una fuente de genealogía ancestral, la cual las acompañó durante todos los números de la publicación. Así se entiende por qué muchas autoras optaron por seudónimos de origen náhuatl (Ilancueitl, Coatlicue, Ayahuacihuatl, Malintzin, Miahuaxóchitl, Papantzin, Xiuhtaltzin, Xóchitl). Las creadoras

de *Las Hijas del Anáhuac* manifestaron una cercanía con el universo nahua femenino, lo que representa el reconocimiento de su historia y el vínculo con su origen. Ellas crearon un puente entre nosotras y ese universo y abrieron así la posibilidad de la proximidad.

UNA JOYA ÚNICA PARA LA HISTORIA DE LAS MUJERES EN MÉXICO

Las Hijas del Anáhuac no tenía como referencia otro ejercicio literario similar. Las redactoras estaban conscientes de que se necesitaba una sociedad transformada que pudiera acoger su escritura. El valor de este ejercicio, rea-



Autoría sin identificar, un dechado, México, 1869. Metropolitan Museum of Art ©.

lizado en su mayoría por mujeres jóvenes, es propiciar el salto de una escritura íntima a una comunicada, abierta y compartida. No les habrá resultado fácil lanzarse a un contexto que no les permitía ver a otras figuras femeninas como grandes maestras de las letras y de la edición; sin embargo, lo hicieron, pese a que en el ambiente eran notorias las revistas femeninas producidas por hombres en las que ellas eran un sujeto desprovisto de voz propia.⁴

Los años finales del siglo XIX fueron una época en la que el deseo por las libertades individuales protagonizaba los discursos políticos. Sin embargo, el ejercicio de estas libertades no estaba pensado para el “bello sexo”. Las mujeres estaban en la mira: podían ser tachadas de faltas de moral, de locas o de enfermas de histeria o de nerviosismo, resultado de los discursos médicos que formulaban otro estereotipo femenino, en el que la enfermedad era definitoria de su experiencia. Así que el semanario contiene la mágica combinación de estar trazado por letras que recuperan un pasado mexicano indispensable y a la vez deja sentir las formas como se percibían la feminidad y las reglas sociales impuestas sobre las mujeres. También son visibles las estrategias que ejercían para manifestarse frente a una realidad en la que deseaban intervenir. Por ejemplo, reivindicaban otros destinos de vida, como desarrollar una profesión, e incluso la posibilidad, aunque tímida, de cuestionar la maternidad como designio único. Todas estas reflexiones surgieron gracias a una colectividad de mujeres que se comunicaban a través de la escritura con otras, expresando con ello su libertad.

Las Hijas del Anáhuac forma parte de una larga tradición de pensamiento femenino, tradición que hoy reconocemos como fundamental para la historia de la escritura, el periodismo, la imprenta y la literatura en México. Ejercicios literarios como éste permiten rastrear el trabajo que las mujeres realizaron, además de revelar que no había tema vetado o pensamiento que una mujer a finales del si-

glo XIX no tuviera la osadía y la inteligencia de abordar y expresar. Valoramos de *Las Hijas del Anáhuac* su forma de escribir y sus ideas, pues hacen de esta publicación una de las experiencias más valientes en la historia de las mujeres del país.

Clara conciencia de la genealogía mostraron las realizadoras del semanario; sabían lo que implicó su acción inédita en la Ciudad de México y reconocieron que aquellas letras servirían para que otras se lanzaran a la gran tarea de la escritura. La escritura del semanario se muestra como una experiencia de libertad. Sabemos que algunas de sus integrantes pertenecían a clubes literarios y que mantenían relaciones estrechas con otras mujeres fuera de la Escuela de Artes y Oficios. Sabemos también que el reconocimiento de las redes de amistad y de intercambio literario entre mujeres ha permitido la difusión de textos y la trascendencia de la escritura femenina, así como su pervivencia pese al rechazo del canon o las innumerables trabas para la publicación y divulgación de su literatura. Esperamos que textos como los que aparecen en *Las Hijas del Anáhuac* sean inspiradores y permitan a las lectoras y los lectores obtener una nueva visión del pasado de las mujeres. 

4 Por ejemplo, el *Semanario de las señoritas mexicanas*, *La Primavera* y *La Camelia*. *Semanario de literatura, variedades, teatros, modas, etc., dedicado a las señoritas mejicanas*.

Las Hijas del Anáhuac.

ENSAYO LITERARIO.

TOMO I.

MEXICO.—OCTUBRE 19 DE 1873.

NUM. 1.

CONDICIONES.

Este periódico se publicará una vez por semana, y el precio de suscripcion será de VEINTICINCO CENTAVOS, llevado á domicilio. Los números sueltos valen SEIS CENTAVOS.

Las suscripciones se reciben en la 2ª de San Lorenzo junto al número 8.

A NUESTRAS LECTORAS.

Algunas jóvenes que se dedican á la tipografía, con el objeto de formalizar sus ejercicios, ocurrieron á nosotras para la publicacion de un periódico íntimo, y este es el origen de la presente publicacion.

Nunca se habia publicado un periódico redactado como el presente por señoritas, y esto nos habia hecho vacilar desde hace algun tiempo en establecerlo y llevar á cabo nuestra empresa; pero nos hemos animado, viendo que la sociedad moderna se halla á una altura notable y que adelanta de dia en dia en la vía de la civilizacion. Ya no es mal visto que la mujer escriba y exprese sus sentimientos por medio de la pluma, y nada mas justo, porque cuántas jóvenes hay que careciendo de una amiga íntima ó de un sér á quien manifestarle con confianza los sentimien-

tos de su corazon, desean expresarlos de alguna manera; pues solo una alma egoista se conforma con gozar ó sufrir sola, y en esos instantes supremos de felicidad ó de desgracia, en que nos encontramos aislados, grato es tomar una pluma y trasmitir al papel las emociones que nos dominan. Además, ¿por qué si el hombre puede manifestar públicamente las galas de su inteligencia, la mujer ha de estar privada de hacerlo, habiendo, como hay, mujeres cuyos talentos igualan á los de los hombres? No, escribid, bellas jóvenes de nuestra patria; pero estudiad, y estudiad mucho, porque solo ayudando á la inteligencia con la instruccion, se pueden producir hermosas y correctas composiciones.

Y al recomendaros que estudiéis y que escribais, no creais nunca que opinamos porque la mujer, olvidada de la mision sublime que tiene que cumplir en la tierra, se dedique solamente á la bella literatura, no; lejos de nosotras tan errónea idea; queremos, sí, que la mujer escriba y estudie, pero nunca que por esto, se olvide de sus atenciones domésticas, sino que recuerde sus estudios y procure mejorar su inteligencia.

Ya se vé que este es mas bien un
honesto entretenimiento de distraccion
útil que un trabajo digno de la crítica.

ILANCUEITE

A UNA ESPERANZA.

«Adios, bella esperanza lisonjera»
Hoy en mi frente la tristeza asoma;
Eres como la flor de primavera
Que un dia vive y despues pierde su aroma.

Así tambien en mi alma un dia viviste,
Despues yo te busqué. . . mas en mi anhelo
Cual relámpago vi. . . ¡despareciste!
Exparciendo tus hojas en el suelo.

Adios, hermoso eusueño de mi vida;
Adios! por siempre adios, bellas visiones,
Al daros mi postrera despedida,
Miro doquier horribles decepciones.

Un recuerdo tenaz quema mi frente,
Una duda fatal turba mi calma,
Y vagando en el mundo tristemente
Duda solo y dolor encuentra el alma.

GUADALUPE RAMIREZ.

Á MI RECOMENDABLE AMIGA LA SEÑORITA ANTONIA PLIEGO.

AMARGURA.

Llorar, he aquí mi suerte desgraciada,
Dolor solo me ofrece el porvenir,
Sangre filtrao el alma lacerada,
Amargura hay tan solo en mi existir.

¡Amargura! palabra aterradora,
Que razga el corazon, le hace sufrir,
Que envenena la vida hora por hora
Y la única esperanza es ya morir.

Pero. . . ¡morir! ¡morir? Sí, pues el mundo,
No cual ántes me ofrece dulce encanto,
Doquiera hallo dolor, dolor profundo,
Por doquiera que estoy encuentro llanto.

Plegue á Dios que jamás, Antonia bella,
De dolor lance tu alma triste canto,
Y que jamás tu fulgurante estrella
Mires trocar en hórrido quebranto.

GUADALUPE RAMIREZ.

MIS SUSPIROS.

Ya relucen las fúlgidas estrellas
Y en Oriente la luna se levanta;
El zenzontle en el fresno triste canta
Y yo huérfana exhalo mis querellas.

Perdí una madre que era mi tesoro
Y que en mi dicha sin cesar pensaba,
Améla, y en mi anhelo yo soñaba
Tener para ella habitaciones de oro.

Mas vino horrible la implacable muerte,
Y cerniendo fatídica sus alas
Arrebatóme sin piedad las galas
Que formaban lo bello de mi suerte.

Por eso triste por doquier camino,
Y suspiros tambien doquier dirijo,
Que la vida es tristísima del hijo
Que recorre sin padres su camino.

CONCEPCION GARCIA Y ONTIVEROS.

UNA GOTA DE ROCÍO.

¿Habeis visto un jardin, en una hermosa mañana de primavera, en que las flores exhalan orgullosas su perfume y un cefrillo blando viene á acariciar nuestras frentes? Los pájaros de hermosos y variados colores al emprender su vuelo, cantan y parecen hablar á Dios para darle gracias por su infinita grandeza. Las flores abren su corola y una gota de rocío viene á posarse en ellas y les da mas hermosura. ¿No os figurais que esa gota de rocío significa un beso que el dia le manda á la flor? O quizá sea una lágrima que vierte porque recuerda sus amores? (porque yo creo que las flores tambien aman). O qué ¿esa lágrima será una lágrima de felicidad? Una gota de rocío es tan poética y tan hermosa!. Pero ¡ay! es tan fugaz. . . ¡me parece la imágen de una ilusion que dura un dia y se pierde para no volver nunca. Las flores solo viven un dia. La gota de rocío se ostenta cual un brillante, trasparente y hermosa en las hojas de la flor; pero solo existe una hora y luego desaparece temiendo que el sol vaya á empañar la pureza de su brillo.

GUADALUPE RAMIREZ.

DIOS.

¿No se apodera de vuestras almas una santa unción que os hace inclinar la frente con respeto? ¿no sentís una dulcísima emoción grande y sublime que os hace sentir inefables delicias? . . . ¡Ah! sí, con razón: el nombre supremo que habeis oído es el mas caro á vuestro corazón, el primero que os enseñaron á balbucear vuestros tiernos padres y el que despues, cuando la luz de la razón iluminó vuestro entendimiento, conocisteis con admiración y amasteis con ternura. . . . ¿El, á ese Ser bueno, omnipotente y grande, que con solo una palabra ha formado tantas maravillas para complacerlos. ¿Veis ese sol resplandeciente que gira sin cesar sobre vuestras cabezas? . . . Pues El lo hizo para que gozárais sus refulgentes rayos. ¿Contemplais esa infinidad de flores vestidas con soberbia riqueza de vívidos colores? Pues El las creó para que aspirárais con placer su delicado aroma. . . . ¿Os enagenais al fin con el azul puro del cielo, con la palidez apacible de la luna, con las ténues brisas de la aurora, con los cristales diáfanos del mar y con los trinos melodiosos de los pájaros? . . . Pues pensad que todo se hizo para vuestra alegría, para vuestro encanto. Y si tanta bondad os conmueve, id, remontaos mas allá de las etéreas regiones, hasta donde encontréis el Solio de Dios, y allí prosternadas ante El de hinojos, dadle vuestro corazón, derramadle vuestro espíritu, y habladle con el mudo lenguaje de la adoración, del amor y de la gratitud.

COATLICUE.

UNA ACCION DIGNA DE ELOGIO.

Hemos sabido y con gran satisfacción, que el Sr. D. Francisco Macotela, secundando la filantrópica idea del Sr. D. Antonio Valdez, ha arreglado para el próximo miércoles una función extraordinaria en el Teatro de Hidalgo, á beneficio del infortunado artista el Sr. D. Miguel Loza, que como ya sabrán nuestras lectoras, está gravemente enfermo y privado de recursos.

El Sr. Macotela ha encontrado multitud de obstáculos, para llevar á cabo su generosa empresa, pero al fin los ha vencido, y esperamos que por su empeño y el de las personas que le han ayudado para que se verifique dicha función, el Sr. Loza, que tan gratos momentos ha proporcionado al público de México con el correcto desempeño de sus papeles, tenga un ligero alivio en su desgracia.

Invitamos á la indulgente y elegante sociedad mexicana para que concurra á Hidalgo la noche del día citado, y al Sr. Macotela le damos nuestras mas sinceras felicitaciones, por haber realizado su magnífica idea.

NEZAHUALCOYOTL VI, REY

DE ACOLHUACAN.

Nezahualcoyotl, hijo de Ixtlilxochitl rey de Acolhuacan, y de Miahuaxochitl, hija de Acamapitzin, primer rey de México, fué coronado por Izoacatl en 1426.

Era este príncipe dotado de gran ingenio y de incomparable magnanimidad, antes de subir al trono de Acolhuacan; hizo muchas correrías en que dió á conocer su talento y energía y su amor á la patria. Luego que subió al trono, se ocupó en arreglar cuanto le fué posible la administración de justicia; promulgó ochenta leyes, que despues fueron compiladas por su noble descendiente D. Fernando de Alba Ixtlilxochitl.

Los progresos que hizo aquel célebre rey en las artes y en la ciencia, fueron todos los que podía hacer un gran ingenio, sin libros en que estudiar y sin maestros de quienes aprender. Era diestro en la poesía nacional, y compuso muchas piezas poéticas, que fueron universalmente aplaudidas. Compuso en loor del Criador del cielo sesenta himnos. La ciudad de Texcoco progresó de tal manera bajo su reinado, que los historiadores han dicho que podía reputarse aquella ciudad por el Atenas de Anáhuac.

Pero en nada se deleitaba tanto Nezahualcoyotl como en el estudio de la naturaleza. Adquirió muchos conocimientos astronómicos, con la frecuente observación que hacia del curso de los astros. Investigaba atentamente la causa de los fenómenos naturales, y esta continua observación le hizo conocer al verdadero Dios, y fabricó en su honor una alta torre de nueve pisos. El último era oscuro, su bóveda estaba pintada de azul y adornada con cornisas de oro. Residían en ella hombres encargados de tocar en ciertas horas del día unas hojas de finísimo metal, á cuyo aviso se arrodillaba el rey para hacer oración al Criador del cielo, y en su honor ayunaba una vez al año.

Este monarca fué uno de los héroes mas famosos de la América antigua. Antes de morir, convocó á sus hijos para nombrar el nuevo rey que debía sustituirlo en el trono, y al día siguiente murió, despues de ochenta años de edad y cuarenta de reinado.

JOSEFA CASTILLO.

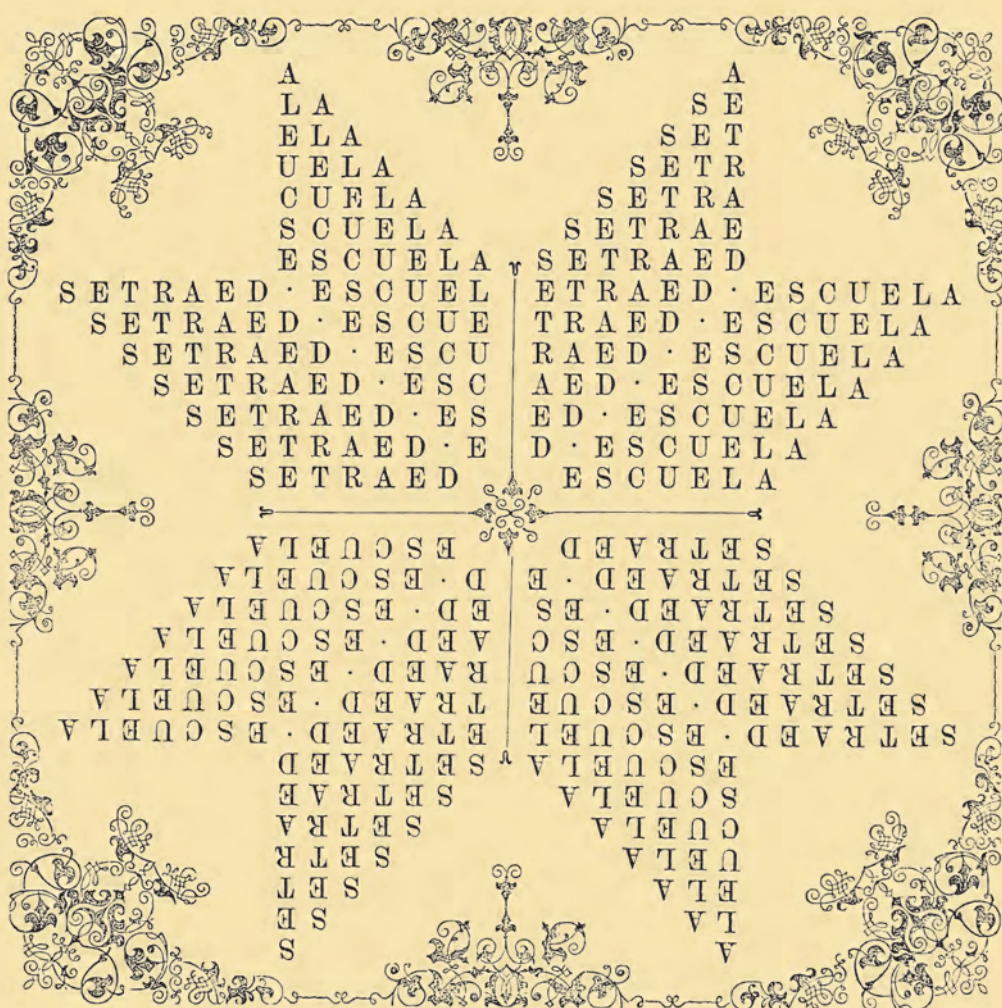
EL POPOCATEPETL.

El Popocatepetl (montaña que dá humo, en el idioma mexicano) está á 20 leguas en línea recta de México y es el segundo en elevación del continente Americano. Su altura es de 5,400 metros ó sean 6,487 varas mexicanas, sobre el nivel del mar. Cuenta la historia, que uno de los conquistadores, Diego de Ordaz, fué el primero que subió á esta montaña, por lo cual le fué concedido por Carlos V usar en su escudo de armas un monte que humea. Despues de éste, varios han ascendido al volcan y hecho observaciones científicas.

El Señor Baron de Humboldt escribió sobre esta montaña cosas muy interesantes, así como Federico de Gerol, en los años de 1,833 y 34.

El aspecto del volcan, visto desde nuestro valle, es magnífico, al dibujarse noble y altivo sobre el azul purísimo del cielo. Un poeta diría, viéndole al lado del Ixtaxihuatl, (la mujer blanca, en mexicano); que es el amante apasionado y ardiente que vela el reposo de la blanca esposa que sueña sobre un lecho de encajes.

Octubre de 1873.



135